

# Salud mental y calidad de vida en población ecuatoriana expuesta a la pandemia covid-19, año 2022

## *Mental health and quality of life in the Ecuadorian population exposed to the covid-19 pandemic, year 2022*

Fecha de recepción: 2022-03-31 • Fecha de aceptación: 2022-06-16 • Fecha de publicación: 2022-07-10

**Cynthia Alexandra Nacimba Quinga<sup>1</sup>**

Investigador independiente, Ecuador  
[alexandra-1207@hotmail.com](mailto:alexandra-1207@hotmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-2733-2246>

**Katheryn Aracely Ramírez Lema<sup>2</sup>**

Investigador independiente, Ecuador  
[aracelyramirezlema@gmail.com](mailto:aracelyramirezlema@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-8723-551X>

**María Camila Roncancio Rubiano<sup>3</sup>**

Investigador independiente, Ecuador  
[kmido22@hotmail.com](mailto:kmido22@hotmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-0831-9836>

**Johanna Carolina Soria Pazmiño<sup>4</sup>**

Investigador independiente, Ecuador  
[jois2008@hotmail.com](mailto:jois2008@hotmail.com)

<https://orcid.org/0000-0001-9848-1954>

## RESUMEN

La Organización Mundial de la Salud (2020) se ha pronunciado sobre las consecuencias psicosociales y de salud en la población mundial, a causa del SARS-CoV-2. El presente trabajo de investigación tiene como objetivo valorar el impacto de la exposición a la pandemia de covid-19, en la salud mental y calidad de vida de la población ecuatoriana durante el año 2022. La metodología aplicada consistió en una investigación cualitativa con alcance descriptivo haciendo uso de la escala Dass y escala Whoqol con una muestra de 518 personas ecuatorianas. El 35,3% de los participantes se infectaron de covid-19, de los encuestados 51,4% son solteros, un 0,6% de encuestados no escolarizados frente a 75,5% de personas con educación superior y un 86,1% de personas con estrato económico. Este estudio establece una línea de investigación centrada en describir cómo la covid-19 ha impactado en la salud mental y calidad de vida en las personas ecuatorianas. El estrés y la ansiedad fueron presentados por trabajadores, estudiantes con nivel de estudios básicos (4.8%), medio (19.1%), superior (75.5%) y no escolarizados un 0.6%. De ellos el 47,0% mostró alteración en los niveles de estrés, siendo este factor el más notorio en cuanto a las afectaciones producidas.

**PALABRAS CLAVE:** salud mental, calidad de vida, depresión, ansiedad, covid-19

## ABSTRACT

The world health organization WHO (2020), has ruled on the psychosocial and health consequences in the world population, due to SARS-CoV-2. The objective of this research work is to assess the impact of exposure to the pandemic covid-19, on the mental health and quality of life of the Ecuadorian population during the year 2022. A qualitative research with a descriptive scope using the scale Dass and Whoqol scale with a sample of 518 Ecuadorian people. The 35.3% of the participants suffered from covid-19 infection, of those surveyed 51.4% are single, 0.6% of respondents do not attend school compared to 75.5% of people with higher education and 86, 1% of people with economic status. This study establishes a line of research focused on describing how covid-19 has impacted mental health and quality of life in Ecuadorian people. Stress and anxiety were presented by workers, students with a basic education level 4.8%, medium 19.1%, higher 75.5% and non-schooled 0.6%. Where 47.0% showed a change in stress levels, this is the most noticeable factor in terms of impacts produced.

**KEYWORDS:** mental health, quality of life, depression, anxiety; covid-19



## Introducción

En 2019 aconteció un hecho que, hasta el momento, suscita y afecta a más de media población en todo el mundo. El covid-19 llegó para cambiar la cotidianidad a la que el ser humano estaba acostumbrado. Se conoce que el 31 de diciembre en China, ciudad de Wuhan, provincia de Huawei (Beldarraín, 2020) lugar donde suscitaron los hechos, se dio a conocer oficialmente por parte de la Organización Mundial de la Salud, el brote de un nuevo virus que muy pronto se volvería en pandemia (Mesa, 2020), afectando así a cientos y miles de pobladores, que aún hoy en día no consiguen recuperarse de dicha crisis.

A la fecha, es de conocimiento público que el covid-19 es un virus producido por la mutante de coronavirus SARS –CoV-2 que genera sintomatología similar a una gripe; sin embargo, al tratarse de una nueva cepa, el personal médico y científico no contaba con vacunas que enfrentasen a la enfermedad (Beldarraín, 2020) por lo que, fue urgente iniciar una investigación científica que estudiara y evaluara a la nueva mutación. Al momento se conoce que la covid-19 es un virus de forma esférica, con un tamaño que ronda entre los 80 y los 120 nm de diámetro (Maguiña et al., 2020). A la vez, se sabe que existen cuatro tipos de coronavirus: alfa, beta, delta y gammas, de los cuáles solo los dos primeros afectan al ser humano infecciones que pueden provocar desde un leve resfriado hasta afecciones fatales (Maguiña et al., 2020), que conllevan problemas respiratorios severos e infecciones en las vías respiratorias que provocan neumonías serias (Llor y Moragas, 2020).

En un inicio, los países que más se vieron afectados fueron las regiones asiáticas cercanas al lugar de origen; China. No obstante, el virus no tardó en propagarse y pronto se encontró más de 1 792 000 casos en humanos, habiéndose expandido hasta abril del 2020 en todos los continentes del mundo (Maguiña et al., 2020). El 25 de febrero del 2020 Brasil presentó su primer caso de SARS cov, convirtiéndose en el primero en toda América Latina. Para Ecuador, se identificó el primer caso el 29 de febrero a través del reporte “El Gobierno Nacional ha seguido todos los protocolos (...) Sin embargo, así como ya ha ocurrido en otros 54 países, las medidas no han impedido que el virus ingrese y hoy debemos informar que se ha confirmado el primer caso en Ecuador”, extendido por la ministra de Salud Pública, Catalina Andramuño en Guayaquil. Al momento se conoce que existe un aproximado de 328 872 957 de casos de coronavirus a nivel mundial (Orús, 2022), de ellos, América Latina representa el 15, 42 % de casos reportados a nivel mundial (División de Protección Social y Salud del BID, 2022) de donde, Ecuador cuenta con una tasa de 3 569. 6 por cada 100 000 habitantes.

Desde la declaración de estado de emergencia se han evidenciado efectos de la pandemia sobre la salud mental de las personas, aquello se ve evidenciado en la población China, de donde se sabe que un 8,1% presentó estrés, un 53,8% de esta presenta impacto psicológico, un 28,8% presenta síntomas de ansiedad, y el 16,5% de síntomas depresivos (Lozano, 2020). Otro estudio aplicado a 1257 trabajadores de la salud de 34 hospitales en China dio a conocer que un 50,4% presentaba depresión, 44,6% ansiedad, 34% insomnio y un 71,5% angustia (Marín, 2020).



En cuanto a la calidad de vida de las personas, se conoce que la pandemia afectó fuertemente su rutina de vida, debido al aislamiento social se percibieron efectos como la soledad, en España se identificó que un 49% de un grupo de población considerable asumieron situaciones en soledad dada la pandemia. En cuanto a las personas que dieron positivo para covid-19 presentaron problemas para caminar, dificultad con sus cuidados personales y en la realización de sus actividades después de haberse recuperado (Pezo y Mera, 2020).

Bajo este antecedente, el estudio pretende resolver el siguiente problema: ¿Qué impacto tuvo la exposición al evento estresante asociado a la pandemia covid-19, en la salud mental e índice de calidad de vida de la población ecuatoriana?

### 1.1 Impacto de la covid-19 en la población ecuatoriana

El covid-19 es una afección que ha generado malestar en diferentes países a nivel mundial, forjando que haya un alto nivel de ansiedad e intranquilidad, además de daño económico, incidiendo en todos los niveles de la sociedad. Aunque la rapidez con la que se ha expandido esta crisis sanitaria no tiene ningún precedente, se puede decir que el covid-19 es el actual descendiente de una clase de malestares surgidos en los últimos periodos (Cevallos et al., 2020).

Se evidenció que hay un aumento en las tasas de pobreza y pobreza extrema, la existencia de la desigualdad y la propagación del descontento a raíz de la crisis, debido a esta enfermedad, tuvo un efecto negativo y consecuente. Efectos adversos en el ámbito social, especialmente en las áreas de salud, educación y empleo.

Para los autores Cevallos et al. (2020), el impacto del coronavirus es significativo dentro de todos los aspectos, sobre todo en el psicológico, ya que, por consecuencia del aislamiento, como parte de las medidas impuestas para salvaguardar la salud de las personas en sus hogares, la pausa que se hizo en las actividades diarias y el recorte de personal en las empresas ha generado una gran crisis económica para la población.

En este sentido, se estableció como propósito de estudio diagnosticar las afecciones psicológicas que el covid-19 ha producido en la población ecuatoriana, mediante una investigación descriptiva para conocer la calidad de vida en el Ecuador, frente a la enfermedad. En vista de la gravedad, la pandemia a nivel general ha demostrado una gran colisión comunitaria, como el incremento de la carestía, discrepancia y el malestar universal del pueblo frente a las medidas tomadas por el Gobierno, frente al Covid-19 (García-Martínez, 2021).

Ecuador ofreció una imagen deteriorada ante el mundo en los meses de mayor azote del virus, por la corrupción y la incapacidad de tomar las riendas ante una realidad casi surrealista: por un lado, el escándalo sobre la compra pública de mascarillas y kits alimenticios a sobreprecio; mientras las personas morían en las afueras de los hospitales y en las calles, olvidados a su suerte, lo que llevó a juicio a altos funcionarios del ministerio de salud; por otro, las denuncias acerca de más de 1600 profesionales de salud contagiados por falta de insumos, de los cuales muchos no sobrevivieron (Molina y Mejías, 2020).

Según Merino (2021), en cuanto al impacto psicológico, quienes se han visto más afectados durante la emergencia son las personas que conforman el personal de salud, quienes presentan altos grados de intranquilidad, desánimo y tensión, así como sentimientos de frustración, preocupación y desesperanza. Esto debido a las extensas horas de trabajo, la escasez de prendas de protección, horarios irregulares y el colapso de los hospitales. Asimismo, Merino (2021) aclara que aquello ha repercutido en su calidad de vida, puesto que han visto afectados su desempeño laboral y su capacidad de concentración y captación.

Si bien es cierto que la salud mental presenta la ausencia de afecciones o enfermedades, de acuerdo con Merino (2021), en el Ecuador no se han realizado estudios a profundidad con respecto a la atención de la salud mental del personal de salud, a diferencia de otros países como China, mediante esta investigación se recomendó que exista una pronta atención, en donde intervengan psiquiatras, psicólogos, y trabajadores de salud mental que logren fomentar conductas saludables, ya sea una buena alimentación, actividad física, descansar, manejar el estrés, mantener contacto con seres queridos, y el evitar consumo de sustancias nocivas para la salud, se recomendó el uso del teléfono o Internet en donde se han tomado en cuenta la intervención psicoterapéutica en línea.

En el 2020, la anomalía preocupante de angustia y preocupación de la sociedad ha sido la sintomatología de la Covid-19, al ser condiciones que provocan una reacción negativa respecto al peligro de contagiarse o contagiar a más personas, y a su vez, la confusión de síntomas de la enfermedad común o síntomas del Covid-19; lo que ha generado adaptarse al teletrabajo y que el índice de estrés se eleve.

El confinamiento o distanciamiento social, definido como una medida de protección, trae consigo reacciones psicológicas que afectan emotivamente en el desempeño laboral de las personas. Las condiciones de trabajo que actualmente los empleados de los centros médicos experimentan, conllevan a un estrés inusual y más allá de sus recursos psicológicos y emocionales, pueden afectar su salud mental. La mayoría de estos estresores están relacionados con el esfuerzo laboral, pero también hay otros factores que están relacionados con las características del propio profesional y pueden hacer que sus funciones sean más o menos desafiantes.

Cabe recalcar que la pandemia causada por el Covid-19 afectó en su totalidad a la sociedad; sin embargo, se inclina un poco más al personal de salud, es por esta razón que según lo expuesto por Escobar-Córdoba et al. (2021), “han reportado una amplia gama de consecuencias psicosociales y múltiples síntomas psicológicos como consecuencia de dichos brotes, y entre estos problemas destacan las alteraciones del ciclo sueño/vigilia”.

Aproximadamente la tercera parte de la población socialmente aisladas, sufren de insomnio, que, por lo tanto, es una señal de trastornos que afectan la salud mental del ser humano, incrementando el temor, ansiedad y estrés, ante los brotes de enfermedades. Enfrentar esta pandemia tuvo consecuencias abrumadoras de discriminación, vulnerando los sentimientos de adultos y niños. Por otra parte, el proceso cognitivo y emocional adapta y refuerza comportamientos mentales como prestar atención a posibles consecuencias negativas o

anticiparse y prepararse para situaciones potenciales como la tristeza, como una respuesta normal ante una pérdida.

De acuerdo con Valero et al. (2020), el Covid-19 puede ser una pandemia de presión sobre las personas, pues produce miedo y preocupación por nuevas enfermedades, lo que es abrumador y crea emociones fuertes en adultos y niños. Aquellas personas con más probabilidades de responder al estrés de la crisis con un nivel elevado de peligro debido a la Covid-19 son los ancianos y personas con un trastorno subyacente, niños y adultos jóvenes, cuidadores familiares y otros.

La importancia de esta investigación radica en la percepción con respecto al impacto causado por la pandemia y el estado de emergencia sanitaria. Al mismo tiempo, los resultados generados pueden contribuir a establecer un aporte a la literatura científica en el ámbito de la informalidad y la educación (Barragán, 2021).

Aunque las viviendas epidemiológicas en adultos se asocian con efectos adversos para la salud mental (trastornos emocionales, síntomas depresivos, mayor riesgo de hipersensibilidad y estrés), no se deja de lado a los niños y su lado emocional. En la situación actual que se vive, se cree que es urgente realizar investigaciones que ayuden a comprender los efectos psicológicos de la cuarentena y las crisis sanitarias en las personas y evaluar la efectividad de cada intervención de reserva con los niños en un intervalo de tiempo (Callís et al., 2021).

La sociedad se enfrenta a una crisis económica universal, lo que conlleva a la preocupación de las personas provocando un impacto emocional debido a que muchas personas pierden su trabajo y muchas veces caen en la escasez. Esto complica aún más la situación que enfrenta la sociedad en el mundo. No solo sus vidas están amenazadas a diario, sino que viven sus vidas, no solo por qué el Gobierno decidió llamar a Covid-19 un “enemigo invisible”. Además, muchos proyectos están confusos porque los líderes mundiales no están respondiendo adecuadamente y el sistema de salud no está preparado para emergencias, por lo tanto, está en un estado de confusión (Meza y Flores, 2021).

## 1.2 Efectos en la salud mental de la población ecuatoriana expuesta a la covid-19

En la historia de la humanidad, generalmente con el paso del tiempo han existido un sinnúmero de brotes, mismos que han generado grandes variantes en el estilo de vida de las personas. Hacia finales de 2019 y comienzos de 2020 se han dado indicadores preocupantes del desarrollo de una progresión de cambios reales acreditados por el ahora conocido Covid-19, la República del Ecuador ha sido afectada en varios aspectos, el principal, el de la salud. En el mes de junio de 2020 contabilizaron un porcentaje mayor al de 39.000 personas contagiadas con una tasa de mortalidad del 8,5%. El territorio de Guayas es el más impactado con el 36% de personas que presentan el virus. En el país hay una mayor repercusión en el género masculino con un rango de 20 a 40 años.

El 11 de marzo de 2020 se declara la condición de crisis sanitaria y posteriormente se rigen a un conjunto de medidas regulatorias que incluyen también la separación social para detener el contagio de la enfermedad (Solís-Guerrero y Villegas-Villacrés, 2021).

La pandemia Covid-19 es una de las catástrofes de bienestar, financieras y sociales de toda la existencia del ser humano. En esta circunstancia específica, se observa una expansión significativa de problemas profundos como el malestar, el abatimiento, el estrés, entre otros (Urzúa & Caqueo, 2012).

Según la Organización Panamericana de la Salud, las epidemias son circunstancias peligrosas que abordan crisis de bienestar que causan un enorme número de personas con malestar en su salud y en los peores de los casos, muertos. Posteriormente, siembran inseguridad en la sociedad. Según la perspectiva del bienestar psicológico, un virus de gran alcance sugiere una influencia psicosocial perturbadora que podría superar la capacidad de adaptación de la población afectada. Incluso se ha determinado que toda la ciudadanía experimenta presión y estrés en altos y bajos porcentajes. En consecuencia, se evalúa un aumento de la aparición de problemas psicológicos (entre el 30% y un 50% de la ciudadanía descubierta podría experimentar algún signo psicopatológico, según el tamaño de la ocasión y el nivel de debilidad). Hay que tener en cuenta, en cualquier caso, que no todos los problemas mentales y sociales se denominarán enfermedades; la mayoría serán respuestas típicas a una circunstancia inusual (Naranjo et al., 2020).

Tanto Ecuador como en otros países del mundo tomaron la decisión de la separación social en sus respectivas residencias en esta situación concreta, los especialistas, los ciudadanos y las figuras parentales no tienen la información sobre los resultados físicos y psicológicos que esto tendrá en el bienestar de la salud emocional de los adultos mayores y mucho menos en la niñez. Exámenes anteriores realizados en personas que han sufrido calamidades y que han sido víctimas de contaminación o aislamiento, evidencian situaciones psicosociales, particularmente para los ciudadanos que se registra como una etapa indefensa (la niñez, adolescencia y personas de la tercera edad, personas de bajos recursos económicos, mujeres e individuos con condiciones previas de bienestar emocional), a pesar de que se manifiesta que todas las personas están en peligro de experimentar daños mentales cuando se les mantiene separados de la sociedad, pero en ese momento las autoridades pensaron detener el flujo de contagios (Naranjo et al., 2020).

Este virus se evidenció en todo el territorio ecuatoriano, presentando un sinfín de problemas en la salud y el bienestar psicológico de los ciudadanos, especialmente en el aspecto laboral, en varias empresas se estableció la modalidad del teletrabajo, la reducción de horas de forma presencial, varias empresas cerraron y despidieron a sus trabajadores; sin embargo, las personas que realizaron el trabajo desde casa se vieron afectadas emocionalmente, ya que tenían que cumplir sus horas laborales y el manejo de la tecnología, siendo las mujeres trabajadoras el grupo más afectado psicológicamente, ya que tenían que cumplir con sus obligaciones en su hogar, varias de ellas con sus hijos, y sobre todo, su carga laboral, esto género en ellas un cuadro depresivo y estrés (Ramos et al., 2020).

En el territorio ecuatoriano todavía hay relativamente pocos exámenes sobre el bienestar emocional de los individuos en separación social, pese a esto, se ha encontrado, según la



información general, que el actual virus en curso es excepcional debido a las alternativas medicas restringidas. De este modo, la inmediata expansión en el planeta, sobre todo en los países pequeños, ha delimitado su economía. La presencia de estas variables ha sido el detonante para el nerviosismo y angustia en las personas, debido a la ausencia de recursos económicos para cubrir con las necesidades básicas, siendo muy desafiante para las agrupaciones débiles (Cañarte et al., 2021).

Pensando en la crisis de bienestar Covid - 19, en Ecuador, el área local de los individuos se mantiene con la vulnerabilidad y el nerviosismo de que pueden aumentar los sentimientos de ansiedad. En cualquier caso, no se observa información sobre las áreas impactadas en el interior del territorio, sólo se ayuda a los ciudadanos a sacar a la luz los problemas bajo la mirada del bienestar psicológico. En otras palabras, todavía no hay mediciones de las autoridades sobre el ritmo de la población que ha sido afectada psicológicamente por la situación de salud en el país (Ponce de Leon y Carrara, 2021).

Una de las cuestiones fundamentales es el malestar provocado por la presencia del Covid 19, ya que los afectados acudieron a los centros de salud con diversos efectos secundarios o aflicciones, en cuanto a personas que no presentaron síntomas se abastecían en varios lugares para tratar de evitar la falta de productos básicos, también existen personas que sufrieron pérdidas parentales, entre otras cosas que provocaron cambios y nerviosismo en las personas (Aldás y Contreras, 2020).

La separación de las personas es un factor de riesgo social que afecta de manera fundamental y directa al bienestar psicológico de trabajadores, educadores, estudiantes y otros. La pandemia ha cambiado el estilo de vida de las personas, en especial en el ámbito educativo, ya que se evidenciaron medidas que influyen en los ejercicios cotidianos que eran impensable antes de la pandemia, en cuanto al trabajo académico a distancia en todos los grados de la enseñanza, lo que limita a los integrantes de este ámbito a la restricción, incluidos los educadores (Cortés, 2020).

Los educadores, al cumplir su trabajo en línea con los estudiantes y bajo presión por la autoridad pública con alternativas de bienestar, se ven restringidos a no aventurarse fuera de casa sino a intentar dispersar el control, corren el peligro de sufrir un problema mental a causa de la restricción, un problema que podría deteriorarse en el caso de que la separación social se mantenga (Castillón et al., 2020).

El distanciamiento social crea en las personas una expansión de los grados ordinarios de nerviosismo. La presión de la existencia cotidiana encuentra en el alejamiento amistoso un soporte que amplía su efecto sobre el bienestar psicológico y real del individuo, en la medida en que se reconsidere el escenario en curso y las solicitudes a las que los individuos necesitan responder a la separación social, es factible comprender cómo la mezcla entre la emergencia de bienestar y las estimaciones de seguridad común juegan en contra de la dependencia profunda del ser humano (Flores y Jácome, 2020).

La vulnerabilidad con respecto al objetivo de la emergencia, teniendo en cuenta el truncamiento de los acuerdos de los individuos y las dificultades sociales, es un encuentro súper duradero de insatisfacción para los individuos desde el comienzo de dicha enfermedad. Se sabe que la insatisfacción es un factor importante en el bienestar mental, por ejemplo, la presencia de sintomatología inquieta y agobiante (American Academy of Pediatrics, 2021).

### 1.3 Calidad de vida en la población ecuatoriana expuesta a la pandemia (covid-19)

La calidad de vida de un individuo es vista como una idea amplia que crea gran impacto social, cultural y personal que ha sido investigada directamente con varias investigaciones, donde el alcance del bienestar personal es tomado como elemento primordial en el desarrollo y crecimiento de los seres humanos.

Del mismo modo, la calidad de vida está relacionada con el resultado positivo en el que se piensa la mejora de las habilidades y la autoconciencia (Maslow, 1968). En la ciencia del cerebro, el bienestar se ha contemplado según dos puntos de vista: el primero es la calidad de vida, donde el factor emocional se centra en la experiencia de cómo se enfrenta un adecuado desarrollo ante las circunstancias de crisis que se atraviesa, como sucede en la época de pandemia.

La Organización mundial de la salud caracteriza la satisfacción personal o calidad de vida como la visión que tiene el individuo de su situación en la vida dentro del marco social y de valor en el que vive la persona en cuestión en cuanto a objetivos, supuestos, normas y preocupaciones, estableciendo los elementos entre el individuo y sus particularidades. De igual manera, se considera como el cumplimiento de requisitos, anhelos individuales que permiten la autoconciencia, el auto reconocimiento y la interrelación palpable, cambios orgánicos, sociales y mentales, su cerebro debe estar preparado para un decaimiento, por regla general su bienestar físico y emocional se ven impactados, posteriormente, su satisfacción personal se debilita (Chacón, 2021).

En la actualidad se ha recomendado que la separación social en el entorno de la cuarentena podría estar relacionada con un mayor riesgo de mortalidad, efectos secundarios gravosos y una satisfacción personal obstaculizada. Esto se ha atribuido predominantemente a las limitaciones en la cooperación y la comunicación certeras, puntos de vista que asumen un papel clave en el mantenimiento del bienestar de los individuos. Asimismo, algunos exámenes han encontrado áreas de fuerza para una entre la cooperación y el bienestar emocional, demostrando que una colaboración menos importante puede construir efectos secundarios de nerviosismo, estrés y angustia. Es más, se confía en que, en la población adulta joven, la modificación de su bienestar a causa del confinamiento social y el aislamiento podría verse exacerbada por la presión provocada por una fase de adición a la edad adulta, el inicio de su mejora laboral y una libertad económica más notable. Esto puede afectar directamente a la visión del crecimiento y la calidad de vida (García-Martínez, 2021).

Dentro de numerosas familias ecuatorianas han surgido circunstancias básicas a causa de la pandemia, donde los altos gastos clínicos y la carencia de familiares han llevado a problemas



sociales y económicos que se han expandido últimamente, y han entregado daños tanto físicos, como mentales en los familiares, en esta temporada de pandemia ha habido una expansión de familias con mala calidad de vida, causando impedimentos en los círculos sociales, académicos y económicos (Chacón, 2021).

La calidad de vida personal relacionada con el bienestar se refiere a la evaluación que hace el individuo, respecto a su bienestar y nivel de funcionamiento en la exposición de ejercicios de la vida cotidiana, que puede incorporar desde el bienestar, hasta la capacidad física, social y mental. Esto ha impactado en la colaboración social, y los puntos de vista que asumen una parte clave en el ciclo de socialización que mantienen a los individuos sanos (García-Martínez, 2021).

## **1.4 Aspectos sociodemográficos intervinientes en los efectos en la salud mental y calidad de vida de la población ecuatoriana expuesta a la pandemia covid-19**

### **1.4.1 Edad**

Como acción para gestionar la propagación de la infección y el atasco de la enfermedad, numerosas naciones solicitaron la represión en los hogares, el fin de los límites y pronunciaron una situación altamente sensible, restringiendo el derecho a la versatilidad y la reunión. La sociedad común también impulsó, a través de organizaciones interpersonales a través del algoritmo “#StayAtHome” como una de las mejores medidas para gestionar la infección. Dicha enfermedad afecta a todas las edades, pero al inicio de pandemia los más afectados fueron los adultos 29 a 48 años; sin embargo, la Covid-19 va mutando y sus variantes afectan a todas las edades, tal es el caso que en enero del 2022 los más afectados son los niños. A la vez se conoce que la edad es un factor que tiene correlación con factores como el nivel socioeconómico y la calidad de sistema de salud (Fantin et al., 2021).

Huarcaya (2020), como parte de su investigación, encontró que, al considerar factores sociodemográficos en trabajadores del sector clínico, la edad fue un factor importante a tomar en cuenta, puesto que, de esta dependía el índice alto o bajo de contagio, así como de indicador de gravedad o severidad de la enfermedad en el paciente. De hecho, en una investigación publicada por Naranjo et al. (2020), donde se tomaron en valoración variables como edad, sexo, estado civil, ansiedad, depresión e irritabilidad, en donde se demostró que las personas de tercera edad son más vulnerables a la pandemia debido a los altos niveles de estrés presentados en la investigación entre 8% de estrés moderado y severo, ello debido a la incertidumbre propia de la situación por desconocer cuando se volverá a la normalidad y la preocupación constante por la repercusión del Covid-19 en la sociedad.

En otro estudio realizado por Cruz (2021), se pudo corroborar que el teletrabajo es un aspecto en auge para el Ecuador, ya que las restricciones de movilización y todo lo que ha generado esta pandemia por la obligación de adoptar el teletrabajo en las organizaciones para garantizar la continuidad del negocio ha dado lugar a factores diferentes, tanto positivos, como negativos, y uno de ellos es el riesgo psicosocial en el nuevo régimen laboral. Se puede encontrar que la

armonía entre vida familiar y ocupación, representa un riesgo medio o alto, para los cuales se ha desarrollado un plan de acción para reducir o minimizar los factores de riesgo indicado cuerpo psicosocial.

Por otra parte, en relación a la población de adultos mayores, Aldás y Contreras (2020) determinaron que actividades productivas contribuyen efectivamente al proceso de envejecimiento activo. Durante la emergencia sanitaria, las personas mayores redujeron este tipo de actividad, pero al mismo tiempo hicieron cambios en su vida laboral, adoptando estrategias en sus hogares, permitiéndoles conocerse a sí mismos, compartir con su familia y valorar el sentido de su vida. Sin embargo, los restantes bajo confinamiento afectaron su salud mental, y le provocaron sentimientos de tristeza y ansiedad,

Dentro del trabajo mencionado anteriormente, también se menciona que el aislamiento o distanciamiento social es la única forma de minimizar la propagación, pero su prolongación tiene efectos psicosociales negativos. Por lo tanto, la presente investigación tuvo como objetivo evaluar los niveles de ansiedad, estrés y depresión entre las personas que viven en aislamiento y determinar si los diferentes factores demográficos marcan una diferencia en este sentido. Para ello se incluyó una muestra intencional de 539 adultos, originarios de Argentina (69%) y Ecuador (31%). El 32% son hombres y el 72% son mujeres.

En cuanto a los puntajes de ansiedad, depresión, ansiedad y estrés por muerte, variaron según tuvieran síntomas de coronavirus, estuvieran en grupo de riesgo, residieran con los de arriba y presentaran disminución de sus ingresos económicos producto de la Cuarentena. Cuanto más largo sea el período de aislamiento, mayor será el impacto psicosocial. La población ecuatoriana presenta mayores niveles de ansiedad, estrés y depresión (Saileman, 2021).

Un estudio sobre los cambios de estilo de vida introducidos tras la emergencia sanitaria confirmó que la salud mental puede sufrir cambios que se manifiestan en forma de trastornos mentales, cambios bruscos, esto representa un grave problema de salud pública y contribuye a la improductividad, discapacidad y muerte mundial, el cambio mental más frecuente es el insomnio con 42.74% según el sexo, el insomnio, ansiedad, y TEPT predominaron en mujeres con porcentajes de 30.38%, 23.66%, 22.85%, respectivamente; en el sexo masculino el insomnio, TEPT y depresión ocupan los primeros lugares con 12.37%, 8.33% y 6.72% de los casos. Según la procedencia el insomnio y el TEPT fueron preeminentes en ecuatorianos y extranjeros (Juca, 2021).

Mientras que en otra investigación se logró determinar la susceptibilidad al Covid-19, determinada por tipo de sangre, factor Rh y esperanza de vida en adultos de la ciudad de Jipijapa. Se aplicó un estudio observacional, descriptivo y no experimental a una muestra de 123 personas de la ciudad de Jipijapa, que tenían Covid-19. Los datos fueron analizados por el software estadístico SPSS versión (Chacón, 2021). Según los resultados de detección el grupo sanguíneo más sensible fue el O+ con un 81% (98), en cuanto a la edad el grupo etario más afectado fue el de mediana edad/mayor. 36 y más con 66,1% (80). En serología hubo más igg en el grupo O con 70,2% (85) y en adultos de mediana edad/mayor con 5,5% igg. (Castro, 2020).

### 1.4.2 Situación en personas de la tercera edad

Por primera vez en la historia existe una mayor probabilidad de que la población pueda alcanzar los 60 años o más. La existencia de factores que contribuyen e influyen en la transición de envejecimiento son complejos, aunque el SARS-cov-2 infecta a personas de todas las edades, el riesgo de enfermar de manera grave se incrementa con la edad a partir de los 40 años, y especialmente en personas que superan los 60 años y con enfermedades crónicas. Actualmente existe una mayor probabilidad de que la población llegue a los 60 años o más de edad. Los factores involucrados en ello son muchos, y a pesar de que el SARS-cov-2 afecta a todos, en igualdad de condiciones, el riesgo de resultar gravemente enfermo aumenta con la edad después de los 40 años, y en particular en los individuos de más de 60 años y con enfermedades en curso (Castillón et al., 2020). No obstante, existen factores que determinan la vulnerabilidad alta o baja de los adultos mayores, como es el caso del lugar donde residen y con quién residen, se conoce que los ancianos que viven en hogares para adultos mayores o asilos cuentan con mayor probabilidad de contagio y como los adultos mayores que viven solos (Castillón et al., 2020).

Apoiados en el trabajo de Saileman (2021), se evidenció que en los adultos mayores fue un gran estresor que afectó de manera negativa a la salud mental, en donde fueron entrevistados 201 ancianos. Para ello se tomaron en cuenta distintas variables como edad, sexo, estado civil, irritabilidad, depresión, ansiedad y estrés. La información se recolectó mediante una entrevista, la Escala de Irritabilidad, Depresión y Ansiedad de R.P. Snaith y la escala de calificación de estrés, dando como resultado que el aislamiento social afectó la salud mental de adultos mayores, con respuestas emocionales que incluyeron ansiedad leve y trastorno depresivo y altos niveles de estrés.

Basado en un estudio de una muestra de 286 participantes de una media alta en adultos mayores con (214 hombres y 72 mujeres) (Cruz, 2021), el impacto a corto plazo de los factores de riesgo cardiopulmonar en la calidad de vida de pacientes hospitalizados infectados con Covid-19, dio como resultado que en adultos mayores, en donde tener factores de riesgo cardiovasculares como diabetes, presión arterial alta, obesidad y antecedentes de enfermedad cardiovascular, se asoció con un mayor impacto negativo a corto plazo en la calidad de vida de los pacientes que superan una enfermedad aguda moderada a grave debido al coronavirus.

Gracias a la investigación del programa Amachay se da a conocer la relación entre los niveles de ansiedad y depresión en adultos mayores, en el contexto de la pandemia Covid-19, por medio de un estudio básico, prospectivo, transversal y relacional, con una muestra de 127 adultos mayores, encuestados a cuestionarios con variables rasgo y herramientas de escala de ítems para variables ansiedad y 30 entradas para variables depresivas. Los resultados se presentan de forma descriptiva y se utilizó la prueba Rho de Spearman, lo cual determinó que existía una correlación positiva entre las dos variables analíticas, a mayor presencia de niveles de ansiedad, mayor nivel de depresión en los adultos mayores, generando así un sistema de relación mutuo (Mena et al., 2020).

A su vez, Almeida et al. (2020), con su investigación de tipo descriptivo transversal prospectivo, diseño no experimental, de enfoque cuantitativo, pudieron determinar el nivel de comprensión sobre las medidas de prevención del Covid-19 y la capacidad de autocuidado de los adultos mayores. Al aplicar dos cuestionarios, uno sobre comprensión de medidas para prevenir el COVID19 y otro sobre capacidad de autocuidado del adulto mayor, se obtuvo que del 100% (40) de la muestra de estudio respecto al conocimiento en medidas de prevención del COVID-19, el 42.5% tiene un conocimiento medio, el 35% alto conocimiento y el 22.5% conocimiento bajo; referente a la capacidad de autocuidado, el 50% capacidad de autocuidado medianamente adecuada, el 32.5% una capacidad de autocuidado adecuada y el 17.5% una capacidad de autocuidado inadecuada, lo que como conclusión nos muestra que el mayor porcentaje de adultos mayores presentan nivel de conocimiento y capacidad de autocuidado medianamente adecuados (Almeida et al., 2020).

Por su parte, Marín (2020) sostiene que la depresión es un tema de gran importancia a nivel mundial, esta se define como un trastorno mental que frecuentemente provoca discapacidad psíquica o enfermedad mental, afectando el estado emocional de las personas mayores de edad, mientras que el Covid-19 es una infección también provocada por el nuevo coronavirus, logrando un gran impacto mundial lo convierte en un verdadero problema de salud pública. La investigación del autor mencionado anteriormente tuvo como objetivo principal poder determinar la relación entre depresión y Covid-19 en adultos mayores del entorno, basado en un estudio es no experimental, trans-descriptivo, a través de un enfoque cuantitativo. Dejando ver que en los resultados se evidencia que 65,71% de los adultos mayores presentan posibilidad de depresión, un 32, 86% tiene depresión, y se comprobó que no existe correlación entre la depresión presentada en los adultos mayores y el COVID-19 (Marín, 2020)

En este sentido, la pandemia ha perturbado todos los aspectos, incluso antes del inicio de la crisis, la integración social y económica de los jóvenes era un reto continuo. Ahora con la crisis sanitaria, los jóvenes probablemente van a experimentar los efectos nocivos de la pandemia (Organización Internacional del Trabajo, 2020).

Pérez (2021) en su trabajo tuvo objetivo conocer las diferentes influencias emocionales y psicológicas entre los jóvenes estudiantes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana, con respecto al estado de emergencia sobre el covid-19 en salud para este ejercicio. La encuesta propuesta de diseño descriptivo utilizó un instrumento en forma de cuestionario que fue validada por tres docentes. Como juez profesional, se realizó entre jóvenes que actualmente cursan estudios universitarios en la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana, quienes participaron en virtual, entre jóvenes de 18 a 26 años.

Entre los resultados obtenidos se encontró que los estados emocionales más comunes en los jóvenes fueron la tristeza y la ansiedad, de los cuales ahora son más irritables y la mayoría expresan sentimientos de soledad, sobre la parte psicológica es preocupación, falta de interés, socialización y ataques de pánico. Examen de salud mental pos pandemia recomendado para determinar si los estudiantes necesitan apoyo psicológico para prevenir enfermedades mentales.

Como parte del proyecto internacional mejorando la vida cotidiana: emociones contadas por jóvenes en tiempos de distanciamiento social por el Covid-19, entre ellos Educación para la Paz, Universidad Sur colombiana, Colectivo Educar Orinoquía y PEDACRIULL, Cruz (2021) analizó el impacto del encarcelamiento en la vida cotidiana entre jóvenes en riesgo de pobreza y exclusión social beneficiarios del proyecto de apoyo fundación Caixa Proinfancia en cuatro dimensiones.

Dando a conocer que la capacidad de las familias para brindar la asistencia necesaria con las tareas sugeridas, el número de y el retraso en la utilización, las reacciones escolares y las emociones informadas, el objetivo del trabajo de Flores y Jácome (2020) fue escuchar a las personas leer y responder a la misma con el fin de brindar a la comunidad educativa las vivencias y reflexiones de personas que han estado encarceladas en agravadas por condiciones económicas desfavorecidas socioeconómicamente, para reflexionar sobre el rol las escuelas y la educación juegan en la reconstrucción de las relaciones comunitarias y la justicia social socavada por las medidas de segregación y detención.

Un tema que poco se ha estudiado dentro de la pandemia es que el ciberacoso en el ámbito universitario es una práctica menos estudiada que en los ciclos docentes no universitarios. El objetivo del estudio de Álvarez (2021) fue analizar el ciberacoso entre estudiantes universitarios antes y durante la detención por Covid-19, estableciendo los roles del ciberacoso, los efectos experimentados, las relaciones con los compañeros y el uso de Internet en las redes sociales, dejando saber que, durante el confinamiento, la proporción de víctimas y víctimas/perpetradores se reduce, mientras que el número de agresores aumenta. Se encontraron efectos de género, edad e influencia positiva en los roles antes del encarcelamiento.

### **1.4.3 Ámbito laboral, suicidio y depresión en población joven, adulta y adulta mayor**

A raíz de la pandemia del Covid-19 las investigaciones muestran que los índices de cuadros depresivos y ansiedad han aumentado principalmente en la población de entre 20 y 44 años (Peñafiel et al., 2021), pues sumado a ello, el virus trajo consigo muchas problemáticas, que van desde estrés hasta pérdida de seres queridos por contagio del Sars-CoV-2 (Flores y Jácome, 2020)., pérdida de trabajo, estabilidad financiera, discriminación y cambios repentinos en las formas de atención médica y educación (Castillón et al., 2020).

Sumado a ello, el virus trajo consigo muchas problemáticas a nivel económico, financiero, educativo y social, que engloban pérdida de trabajo, estabilidad financiera, discriminación y cambios repentinos en las formas de atención médica, educación e incluso racismo hacia quienes por diversas razones se han contagiado del virus del Covid-19 (García-Álvarez, 2020).

Según el estudio de Peñafiel et al. (2021), llevado a cabo con 4000 personas en Colombia que bordeaban entre los 18 y 65 años de edad, se evidenció que los jóvenes entre 20 y 44 años se muestran más expuestos a desarrollar cuadros de ansiedad o depresivos a causa de la pandemia.

#### 1.4.4 Condición socioeconómica

En este sentido, los factores socioeconómicos resultan determinantes en la forma en la que el virus afecta a la sociedad y su manera de afrontarla, puesto que, factores como: vivienda, apertura a bienes y servicios en el hogar, infraestructura, acceso a salud, empleo informal, entre otros (Trujillo-Hernández, 2021), influyen en la percepción de la pandemia de la Covid-19 como negativa, por ejemplo, en la población mexicana que cumplía con los criterios mencionados con anterioridad, la pandemia colocó al país en una situación crítica del -7,5% del total de ciudadanos de la nación.

Pese a ello, contrasta información sobre el contagio con Covid-19 y su relación a nivel socioeconómico con las tasas de incidencia y mortalidad. Esto debido a que a pesar de que los estratos sociales ricos tienen un 90% más de probabilidad de contagio que en áreas urbanas y un 40% más que en áreas urbanas pobres; la mortalidad muestra el efecto contrario, ya que los estratos sociales pobres son en un 74% más propensos a morir que los estratos ricos, al igual que los estratos urbanos no pobres, cuyo riesgo de muerte frente a la población rica es del 18% más (Trujillo-Hernández, 2021). Sin embargo, a pesar de lo contradictorio de estos resultados, cabe destacar que, por las dificultades en acceso a salud para estratos más pobres, el diagnóstico del virus en este grupo social es más limitado, por ende, no se reportan toda la cantidad de contagios en niveles socioeconómicos bajos (Trujillo-Hernández, 2021).

Según una evaluación realizada por La Secretaría Técnica de Planificación “Planifica Ecuador” y secretarías estratégicas aliadas, la implementación de medidas sanitarias restrictivas trajo consigo el cierre parcial o total de gran parte de actividades económicas que condujo a la pérdida de empleo y reducción del poder adquisitivo, provocando en las personas estrés, distanciamiento, enojo, ansiedad y aumento de la probabilidad de padecer enfermedades mentales (Morales et al., 2021), puesto que los sectores más afectados pertenecen al comercio, industria, turismo, salud y transporte, por lo que se convierte en un potencial riesgo de aumento de la población en condiciones de pobreza y pobreza extrema.

Al analizar los niveles de estrés se evidenció que estos eran los esperados frente a eventos desconocidos y amenazantes, es así, que la población ecuatoriana experimentó estrés, preocupación, reacciones físicas por estrés agudo, ansiedad, enojo, tristeza, miedo y culpa. Sin embargo, estos redujeron en la tercera fase de la pandemia en el país en vista a que los ciudadanos ya se encontraban familiarizados con el virus y se había eliminado en parte la incertidumbre por lo desconocido (Morales et al., 2021).

#### 1.4.5 Nivel de estudios

A nivel académico, variables sociodemográficas como el sexo, edad y año de estudio; personales, familiares y sociales influyen en el desarrollo de una media a alta incidencia de estrés académico en los estudiantes provocando sintomatología de eventos traumáticos similares al de un abuso u otro tipo de evento perturbador (Morales et al., 2021), aunque continuar formándose evidenció que

los alumnos puedan tomar decisiones más consientes en torno al virus de la Covid-19, así como facilitó la forma de afrontar al virus y de generar medidas de cuidado frente al mismo.

No obstante, también se sabe que la escolaridad frente a la pandemia permite, entre otras cosas, afrontar de mejor forma la pandemia mediante la disposición que presentan las personas con mayor número de escolaridad mediante la asimilación de información que les permite tomar decisiones adecuadas acerca de preservación y atención médica

De manera que, se sabe que la pandemia por Covid-19 provoca sintomatología igual o parecida a la asociada con eventos traumáticos como violencia extrema, o fenómenos perturbadores (Morales et al., 2021).

A nivel académico, gran parte de los estudios se enfocan en estudiantes pertenecientes al área de la salud y afines, es así que la investigación expuesta muestra los primeros resultados del impacto del Covid-19 en alumnos de carreras de educación y relacionadas, permitiendo así la dilucidación de información integral de las afectaciones de la pandemia en gran parte de la población en escolaridad y universitaria.

El análisis de variables sociodemográficas como el sexo, edad y año de estudio; personales, familiares y sociales influyen en el desarrollo de una media a alta incidencia de estrés académico en los estudiantes provocando sintomatología de eventos traumáticos similares al de un abuso u otro tipo de evento perturbador (Morales et al., 2021).

Aunque continuar formándose evidenció que los alumnos con mayor nivel de escolaridad pueden afrontar y tomar decisiones más consientes en torno al coronavirus, mismas que se enfocan en métodos de bioseguridad, acciones prontas en caso de contagio y cuidado a quienes forman parte de su círculo; así como facilitó la forma de afrontar al virus y de generar medidas de cuidado frente al mismo (Trujillo-Hernández et al., 2021).

## Metodología

### 2.1 Método, diseño y alcance

El presente trabajo se basa en una investigación donde el método de aplicación es cualitativo, ya que la intención es concluir en la validez de los estudios mediante la aproximación a la realidad empírica.

Mediante la recogida de datos se puede conocer la realidad de la salud mental y calidad de vida actualmente en tiempos de pandemia. El objetivo de la investigación cualitativa es el de proporcionar una metodología de investigación que permita comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de las personas que la viven.

Mediante el diseño fenomenológico se centra en las experiencias individuales subjetivas de los participantes para mediante la aplicación de instrumentos de recolección de datos, describir y

entender los fenómenos desde el punto de vista de cada participante y desde la perspectiva construida colectivamente.

## 2.2 Población y muestra

El muestreo se realizará con personas de género masculino y femenino que sean mayores de edad, inclusive a adultos mayores que estén en las facultades apropiadas para realizar los instrumentos de medición en todas las provincias del Ecuador. El tipo de muestreo fue por conveniencia, con un total de 518 participantes de personas pertenecientes a las provincias de Ecuador.

## 2.3 Técnicas e instrumentos

Se aplicó una encuesta basada en la técnica del cuestionario, que estuvo formada por 55 preguntas, 10 que implican datos sociodemográficos, 24 del test Whoqol, donde se consideran aspectos relativos a la calidad de vida, dominio de salud física, dominio de salud mental, dominio de relaciones interpersonales y entorno social y 21 preguntas del test Dass que abarca subescala de depresión, subescala ansiedad y subescala estrés.

Con la escala Dass se obtendrá un autorreporte dimensional que fue diseñada para medir estados emocionales negativos de depresión, ansiedad y estrés (Lovibond y Lovibond,1995). Cada una de las tres escalas tiene siete ítems con formato de respuesta tipo Likert con cuatro alternativas, las que se ordenan en una escala de 0 a 3 puntos. El puntaje de cada escala se calcula con la suma de los puntajes de los ítems pertenecientes a esa escala y varía entre 0 y 21 puntos.

En la escala Whoqol-Bref se evalúa el impacto sobre la calidad de vida de los servicios y las diferentes estructuras sociales y sanitarias, con lo que identifica posibles consecuencias y proporciona un conocimiento más claro sobre las áreas en las que se debe invertir para obtener mayores beneficios a fin de mejorar la calidad de vida de la población.

## Procedimiento

En la presente investigación se trabajó bajo los siguientes procesos lógicos:

- a. Búsqueda de literatura previa
- b. Diseño del proyecto de investigación
- c. Aprobación del estudio por el equipo revisor
- d. Elaboración de formatos *online*
- e. Obtención de la muestra participante
- f. Aplicación de las encuestas a las familias que verificaron criterios de inclusión y exclusión, firmando el consentimiento informado
- g. Diseño de matriz de resultados para recabar datos

En primer lugar se generó una matriz de resultados en Excel a fin de tabular los datos recaudados en la encuesta. Se usó la estadística descriptiva básica para establecer tablas de frecuencia y gráficos de porcentajes.

## Resultados

A continuación, se muestra el perfil sociodemográfico en la muestra estudiada (n=518) (*Tabla 1*).

La mayoría de la población dio razón que su estado civil es soltero(a) con el 51.4%, el 28.8% seleccionó la opción de casado(a), el 6.2% se encuentra en estado civil de divorciado(a), el 12.3% se encuentra en unión libre y el (1,3%) de la población es viudo(a).

La mayoría de la población indicó que su nivel de estudios es superior (75.5%), el 19.1% tiene un nivel de estudio medio, el 4.8% tiene un nivel de estudio básico y el 0.6% se seleccionó como no escolarizado.

La mayoría de la población es de un estrato económico medio (86.1%), el 12.9% de la población es de un estrato económico bajo y solo el 1% es de un estrato económico alto.

La mayoría de la población con el 64.7% de participantes no se infectó de Covid-19, mientras que el 34.3% de la muestra si se infectó.

**Tabla 1**

*Resultados Datos Sociodemográficos*

Edad	M; DE	Rango
Datos (N=518)	33,12; 11,24	59
Estado Civil	F	%
Soltero (a)	266	51,4
Casado (a)	149	28,8
Divorciado (a)	32	6,2
Unión libre	64	12,3
Viudo (a)	7	1,3
Total	518	100
Nivel de estudios	F	%
No escolarizado	3	0,6
Básico	25	4,8
Medio	99	19,1
Superior	391	75,5
Total	518	100
Estrato Económico	F	%
Bajo	67	12,9
Medio	446	86,1
Superior	5	1
Total	518	100
Covid-19	F	%
Si se infectó	183	35,3
No se infectó	335	64,7
Total	518	100

Nota. Elaboración propia, año 2022

### 3.1 Resultados de dominio de salud física

Como se muestra en la *Tabla 2*, la mayoría de familias (37%) siente que su dolor físico impide solo un poco hacer lo que debe hacer. La mayoría de las familias optó por nada (50,4%) a la pregunta de si necesita un tratamiento médico para su vida diaria.

La mayoría de familias optó por la opción de mucho (51.5%) en la pregunta de qué tan satisfecho está con su capacidad de realizar sus actividades de la vida diaria. La mayoría de familias escogió por la opción de mucho (49.9%) en la pregunta de qué tan satisfecho esta con su capacidad de trabajo.

**Tabla 2***Dominio Salud Física*

Ítems	Nada	Un poco	Moderado	Mucho	Extremo
	F (%)				
3. ¿Hasta qué punto siente que el dolor físico le impide hacer lo que debe hacer?	182 (35,3)	192 (37,2)	113 (21,9)	34 (6,6)	4 (0,8)
4. ¿Cuánto necesita algún tratamiento médico para funcionar en su vida diaria?	260 (50,4)	141 (27,3)	89 (17,2)	30 (5,8)	1 (0,2)
10. ¿Tiene suficiente energía para la vida diaria?	11 (2,1)	48 (9,3)	191 (37)	123 (23,8)	147 (28,5)
15. ¿Qué tan bien puede moverse?	10 (2)	21 (4,1)	89 (17,4)	211 (41,2)	187 (36,5)
16. ¿Qué tan satisfecho está con su sueño?	23 (4,5)	79 (15,3)	128 (24,8)	229 (44,4)	60 (11,6)
17. ¿Qué tan satisfecho está con su capacidad para realizar sus actividades de la vida diaria?	14 (2,7)	42 (8,2)	118 (22,9)	265 (51,5)	77 (15)
18. ¿Qué tan satisfecho está con su capacidad de trabajo?	21 (4,1)	36 (7)	117 (22,7)	257 (49,9)	86 (16,7)

Nota. Elaboración propia, año 2022

### 3.2 Resultados sobre de dominio de salud mental

Como se muestra en la *Tabla 3*, la mayoría de las familias optaron por la opción de mucho (49.4%) en la pregunta cuánto disfruta la vida. La mayoría de las familias optó por la opción de un poco (52.4%) en la pregunta de con qué frecuencia tiene sentimientos negativos como estado de ánimo triste.

**Tabla 3**

*Dominio Salud Física*

Ítems	Para nada	Un poco	Moderado	Mucho	Extremo
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
5. ¿Cuánto disfrutas de la vida?	5 (1)	49 (9,5)	153 (29,7)	255 (49,4)	65 (12,6)
6. ¿Hasta qué punto cree que su vida tiene sentido?	11 (2,1)	38 (7,4)	89 (17,3)	238 (46,4)	144 (28,1)
7. ¿Qué tan bien puede concentrarse?	14 (2,7)	82 (15,9)	211 (40,9)	183 (35,5)	32 (6,2)
11. ¿Eres capaz de aceptar tu apariencia corporal?	23 (4,5)	64 (12,4)	139 (26,9)	128 (2,8)	164 (31,8)
19. ¿Qué tan satisfecho está usted consigo mismo?	16 (3,1)	34 (6,6)	95 (18,5)	233 (45,3)	138 (26, 8)
26. ¿Con qué frecuencia tiene sentimientos negativos como estado de ánimo triste, desesperación, ansiedad, depresión?	56 (10,9)	269 (52,4)	109 (21,2)	71 (13,36)	18 (3,5)

Nota. Elaboración propia, año 2022

### 3.3 Resultados del dominio relaciones interpersonales

Como se muestra en la *Tabla 4*, la mayoría de familias optó por la opción de mucho (48.1%) en la pregunta de qué tan satisfecho está con sus relaciones personales. La mayoría de las familias optó por la opción de mucho (42.9%) en la pregunta de qué tan satisfecho está con el apoyo que recibe de sus amigos.

**Tabla 4**

*Dominio Relaciones Interpersonales*

Ítems	Para nada	Un poco	Moderado	Mucho	Extremo
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
20. ¿Qué tan satisfecho está con sus relaciones personales?	17 (3,3)	38 (7,4)	119 (23,1)	248 (48,1)	99 (19,2)
21. ¿Qué tan satisfecho está con su vida sexual?	16 (3,1)	37 (7,2)	160 (31,3)	191 (37,4)	111 (21,7)
22. ¿Qué tan satisfecho está con el apoyo que recibe de sus amigos?	13 (2,5)	39 (7,6)	155 (30,1)	221 (42,9)	90 (17,5)

Nota. Elaboración propia, año 2022

### 3.4 Resultado dominio entorno social

La mayoría de las familias optó por la opción de moderado (48.6%) en la pregunta de tiene suficiente dinero para cubrir sus necesidades, como se observa en la *Tabla 5*. La mayoría de familias optó por la opción de mucho (50.3%) en la pregunta de qué tan satisfecho está con las condiciones de su lugar de vida. La mayoría de familias optó por la opción de mucho (35.4%) en la pregunta de qué tan satisfecho está con su acceso a los servicios de salud.

**Tabla 5**

*Puntaje Global obtenido en el cuestionario GHQ-12*

Ítems	Nada	Un poco	Moderado	Mucho	Extremo
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
8. ¿Qué tan seguro se siente en su vida diaria?	7 (1,4)	57 (11)	176 (34,1)	221 (43,4)	61 (11,8)
9. ¿Qué tan saludable es su entorno físico?	10 (1,9)	55 (10,7)	211(40,9)	208 (40,3)	41 (7,9)
12. ¿Tiene suficiente dinero para cubrir sus necesidades?	27 (5,2)	110 (21,3)	251 (48,6)	95 (18,4)	36 (7)
13. ¿Qué tan disponible para usted está la información que necesita en su vida diaria?	2 (0,4)	50 (9,7)	216 (42,1)	162 (31,6)	87 (17)
14. ¿En qué medida tiene la oportunidad de realizar actividades de ocio?	26 (5,1)	142 (27,6)	245 (47,7)	69 (13,4)	37 (7,2)
23. ¿Qué tan satisfecho está con las condiciones de su lugar de vida?	6 (1,2)	30 (5,8)	90 (17,5)	259 (50,3)	134 (26)
24. ¿Qué tan satisfecho está con su acceso a los servicios de salud?	32 (6,3)	90 (17,6)	147 (28,8)	181 (35,4)	64 (12,15)
25. ¿Qué tan satisfecho está con su transporte?	23 (4,5)	60 (11,7)	150 (29,1)	213 (41,4)	71 (13,8)

*Nota.* Elaboración propia, año 2022

### 3.5 Resultados subescala depresión

La mayoría de la población en la opción *sentí que la vida no tenía ningún sentido* (65.1%) eligió la opción de no me ha ocurrido (ver *Tabla 6*). La mayoría de la población en la opción *me sentí muy triste y deprimido* (33.1%) eligió me ha ocurrido poco. Mientras que la mayoría de la población en la opción de *se me hizo difícil tomar la iniciativa para hacer las cosas* (39%) eligió no me ha ocurrido.

**Tabla 6**

*Resultados subescala depresión*

Ítems	No me ha ocurrido	Me ha ocurrido un poco	Me ha ocurrido bastante	Me ha ocurrido mucho
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
3.- No podía sentir ningún sentimiento positivo.	229 (44,3)	161 (31,1)	89 (17,2)	38 (17,4)
5.- Se me hizo difícil tomar la iniciativa para hacer cosas.	201 (39)	193 (34,7)	84 (16,3)	38 (7,4)
10.- He sentido que no había nada que me ilusionara.	232 (45)	152 (29,5)	81 (15,7)	51 (9,9)
13.- Me sentí triste y deprimido.	149 (28,9)	171(33,1)	119 (23,1)	77 (14,9)
16.- No me pude entusiasmar por nada.	253 (48,9)	159 (30,8)	74 (14,3)	31 (6)
17.- Sentí que valía muy poco como persona.	322 (62,8)	87 (17)	62 (12,1)	42 (8,2)
21.- Sentí que la vida no tenía ningún sentido.	334 (65,1)	84 (16,4)	56 (10,9)	39 (7,6)

Nota. Elaboración propia, año 2022

**3.6 Resultados subescala ansiedad**

De la *Tabla 7*, la mayoría de la población en la alternativa de *se me hizo difícil respirar* (61.9%) optó por la opción de no me ha ocurrido. Mientras que la mayoría de la población en la alternativa de *sentí los latidos de mi corazón a pesar de no haber hecho ningún esfuerzo físico* (44.9%) optó por la opción de no me ha ocurrido.

**Tabla 7**

*Resultados subescala ansiedad*

Ítems	No me ha ocurrido	Me ha ocurrido un poco	Me ha ocurrido bastante	Me ha ocurrido mucho
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
2.- Me di cuenta que tenía la boca seca.	254 (49,1)	152(29,4)	83 (16,1)	28 (5,4)
4.- Se me hizo difícil respirar.	320 (61,9)	119 (23)	57 (11)	21 (4,1)
7.- Sentí que mis manos temblaban.	308 (59,9)	116 (22,6)	63 (12,3)	27 (5,3)
9.- Estaba preocupado por situaciones en las cuales podía tener pánico o en las que podría hacer el ridículo.	234 (45,3)	166 (32,2)	66 (12,8)	50 (9,7)
15.- Sentí que estaba al punto de pánico.	278 (54,1)	131 (25,5)	68 (13,2)	37 (7,2)
19.- Sentí los latidos de mi corazón a pesar de no haber hecho ningún esfuerzo físico.	231 (44,9)	163 (31,7)	75 (14,6)	46 (8,9)
20.- Tuve miedo sin razón.	244 (47,3)	149 (28,9)	84 (16,3)	39 (7,6)

Nota. Elaboración propia, año 2022

### 3.7. Resultados subescala estrés

Finalmente, la mayoría de la población en la alternativa *de me ha costado mucho descargar la tensión* (39.5%) optó por la opción de me ha ocurrido poco. La mayoría de la población en la alternativa *de no toleré nada que no me permitiera continuar con lo que estaba haciendo* (34.6%) optó por la opción de me ha ocurrido poco.

**Tabla 8**

*Resultados subescala estrés*

Ítems	No me ha ocurrido	Me ha ocurrido un poco	Me ha ocurrido bastante	Me ha ocurrido mucho
	F (%)	F (%)	F (%)	F (%)
1.- Me ha costado mucho descargar la tensión.	106 (20,5)	204 (39,5)	141 (27,3)	65 (12,6)
6.- Reaccioné exageradamente en ciertas situaciones.	174 (33,8)	190 (36,9)	105 (20,4)	46 (8,9)
8.- He sentido que estaba gastando una gran cantidad de energía.	165 (32)	175 (33,9)	118 (22,9)	58 (11,2)
11.- Me he sentido inquieto.	144 (28,1)	196 (38,2)	112 (21,8)	61 (11,9)
12.- Se me hizo difícil relajarme.	143 (27,8)	185 (35,9)	118 (22,9)	69 (13,4)
14.- No toleré nada que no me permitiera continuar con lo que estaba haciendo.	225 (43,5)	179 (34,6)	79 (15,3)	34 (6,6)
18.- He tendido a sentirme enfadado con facilidad.	155 (30)	187 (36,2)	103 (19,9)	72 (13,9)

*Nota.* Elaboración propia, año 2022

Este estudio establece una línea de investigación centrada en describir el impacto de la pandemia (Covid-19) en la salud mental y calidad de vida en las personas ecuatorianas provenientes de zonas rurales y urbanas en una población de solteros con un 51.4%, casados un 28.8%, divorciados 6.2%, unión libre 12.3% y viudos con 1.3%; para determinar estos datos se realizó una encuesta en la que participó la población ecuatoriana.

La pandemia por la Covid-19 ha tenido un impacto negativo en múltiples aspectos de la vida humana, tanto en lo físico, psicológico, económico, social y cultural. Varias familias se encuentran afectadas en la calidad de vida y están asociadas al confinamiento y la libertad de salir, de pasar tiempo con sus amigos o familiares, o de realizar actividades; por lo que se ven privados de la mayor parte de su interacción social. Se han impuesto medidas de salud pública tales como el cierre de los centros educativos y el confinamiento domiciliario de la población, para evitar los contagios. En el estudio realizado las personas que se infectaron son el 35% y las personas que no el 64.7%.

El 2.9 de las personas mostró estrés como si algo grave fuese a ocurrir inesperadamente con la pandemia y riesgo moderado para su salud mental; de vez en cuando tuvieron síntomas negativos



para su bienestar psicológico que incidieron en su calidad de vida. El estudio realizado a la población fue dentro de un rango de edad de 59 años.

Como resultado, existen pocos recursos orientadores para que las personas desarrollen habilidades de resiliencia frente a esta situación desesperada que amenaza la vida y la salud mental de las personas; considerando que todos los hogares ecuatorianos están expuestos al Covid-19, algunos con mayores restricciones y medidas de seguridad que otros, se reconoce a través de este estudio que esto puede tener un impacto en la salud mental, el funcionamiento social y las habilidades de afrontamiento de los hogares; estos hallazgos son consistentes con otras poblaciones alrededor del mundo, tal como lo reportan Ramírez et al. (2020) en su estudio.

También cabe mencionar que el estrés y la ansiedad fueron presentados por trabajadores, estudiantes con nivel de estudios básicos un 4.8%, medio 19.1%, superior 75.5%, y no escolarizados un 0.6%.

Para el desarrollo del proyecto existieron inconvenientes en la realización de las encuestas a pesar de su planificación de forma virtual, alcanzar la muestra obtenida fue complicado debido a la extensión de la población.

## Conclusiones

Una vez que se abordó la investigación sobre de la salud mental y calidad de vida en la población ecuatoriana expuesta a la pandemia Covid-19, se pudo indagar que la mayoría de los ciudadanos a cruzar esa etapa repercutan desfavorablemente en el bienestar psicológico de las personas. Resulta más notorio el problema en personas indefensas en este grupo como la niñez, los adolescentes y las personas de la tercera edad.

El nerviosismo relacionado con la presente situación mundial de virus, a esto sumando la incidencia de la separación social, agravaron y se vieron los primeros síntomas de alteración en la salud mental. De este modo, los riesgos psicológicos en las personas que se sienten agobiados y abatidos a causa de la pandemia y las restricciones de las autoridades para controlar la propagación los mismo que pueden desembocar en pánico a la ciudadanía con efectos negativos.

Finalmente, se determinó que la población ecuatoriana expuesta en la propagación del virus muestra niveles considerables en angustia, estrés, ansiedad, y un bajo índice de calidad de vida, mediado por factores sociodemográficos. Sin embargo, la pandemia Covid-19 ha afectado a la calidad de vida de las personas, convirtiendo en una crisis global según se confirmó en el muestreo aplicado a la población ecuatoriana, donde el 47,0 % mostró alteración en los niveles de estrés, siendo este factor el más notorio en cuanto a las afectaciones producidas.



## Referencias

- Aldás, O. y Contreras, F. (2020). *El envejecimiento activo y aislamiento social por Covid-19: Percepciones de los adultos mayores de la ciudad de Guayaquil y Santa Elena* [Tesis de grado, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil] <http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/15635>
- Almeida, A., Faustino, M., & Neves, M. (2020). Antimicrobial photodynamic therapy in the control of COVID-19. *Antibiotics*, 9(6), 320. <https://doi.org/10.3390/antibiotics9060320>
- Álvarez, L. (2020). Efectos en la salud mental durante la pandemia del coronavirus. *Derecho y Realidad*, 18(36), 203–218. <https://doi.org/10.19053/16923936.v18.n36.2020.12164>
- American Academy of Pediatrics. (2021). *La salud mental durante el COVID-19: señales de que su hijo pudiera necesitar más ayuda*. <https://www.healthychildren.org/Spanish/health-issues/conditions/COVID-19/Paginas/Signs-your-Teen-May-Need-More-Support.aspx>
- Barragán, A. (2021). Florecimiento y salud mental óptima en tiempos de COVID-19. *Psicología Iberoamericana*, 29(1). <https://doi.org/10.48102/pi.v29i1.244>
- Beldarraín, E. (2020). La información científica confiable y la COVID-19. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud (ACIMED)*, 31(3), 1-6.
- Callís, S., Guarton, O., Cruz, V., y de Armas, A. (2021, June). Manifestaciones psicológicas en adultos mayores en aislamiento social durante la pandemia COVID-19. In *cibamanz2021*.
- Cañarte, J., Castillo, M., Campuzano, E., y Parrales, M. (2021). Jornada laboral: repercusiones en la economía ecuatoriana en tiempos de Covid-19. *Revista Publicando*, 8(31). <https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2260>
- Castillón, K., Quispe-Arrieta, R. y Aquino-Canchari, C. (2020). COVID-19 y su relación con poblaciones vulnerables. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19
- Cevallos, G., Calle, A., y Ponce, O. (2020). Impacto social causado por la COVID-19 en Ecuador. *3c Empresa: investigación y pensamiento crítico*, (1), 115-127. <https://doi.org/10.17993/3cemp.2020.edicionespecial1.115-127>
- Chacón, J. (2021). Trastorno de ansiedad en situación de pandemia por COVID-19. *Revista Diversidad Científica*, 1(1). <https://doi.org/10.36314/diversidad.v1i1.18>
- Cortés, M. (2020). Efectos Neurológicos y Psicológicos de COVID-19 en Niños y Adolescentes. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 29(2). <https://doi.org/10.46997/revecuatneurol29200012>

- Cruz, D. (2021). *Evaluación de riesgos psicosociales en la modalidad de teletrabajo a partir del estado de excepción por pandemia Covid-19 en una empresa ecuatoriana* [Tesis de grado, Universidad Internacional SEK] <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/4272>
- Escobar-Córdoba, F., Ramírez-Ortiz, J., & Fontecha-Hernández, J. (2021). Effects of social isolation on sleep during the COVID-19 pandemic. *Sleep Science*, 14(nspe1). <https://doi.org/10.5935/1984-0063.20200097>
- Fantin, R., Brenes-Camacho, G., y Barboza-Solís, C. (2021). Defunciones por COVID-19: distribución por edad y universalidad de la cobertura médica en 22 países. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 45, 1. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.42>
- Flores, J., y Jácome, A. (2020). *Salud mental y trabajo: estudio de depresión y ansiedad ante el covid-19 en el personal de cajas de un hospital privado de Quito-Ecuador 2020*. Repositorio Digital de la Universidad internacional SEK Ecuador. <http://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/3857>
- García-Álvarez, D. (2020). Aportes de la Psicología Positiva a la salud mental frente a la pandemia por COVID-19. *CienciAmérica*, 9(2). <https://doi.org/10.33210/ca.v9i2.323>
- García-Martínez, J. (2021). Definiendo la depresión: materialidades endógenas, inmaterialidades exógenas. *Debats. Revista de Cultura, Poder i Societat*, 135(1). <https://doi.org/10.28939/iam.debats-135-1.2>
- Huarcaya-Victoria, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(2), 327–334. <https://doi.org/10.17843/rp-mesp.2020.372.5419>
- Juca, C. (2021). *Frecuencia de alteraciones mentales durante la emergencia sanitaria por covid 19 en adultos que acuden al Centro de Salud #2 José María Astudillo, Cuenca –Ecuador 2020* [Tesis de grado, Universidad de Cuenca] <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/36016>
- Llor, C., & Moragas, A. (2020). Coronavirus y atención primaria. *Atención Primaria*, 52(5), 294–296. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.03.002>
- Lovibond, P., & Lovibond, S. (1995). The structure of negative emotional states: Comparison of the Depression Anxiety Stress Scales (DASS) with the Beck Depression and Anxiety Inventories. *Behaviour research and therapy*, 33(3), 335-343.
- Lozano-Vargas, A. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Revista de Neuro-psiquiatría*, 83(1), 51-56.
- Maguiña, C., Gastelo, R., y Tequen, A. (2020). El nuevo Coronavirus y la pandemia del Covid-19. *Revista Médica Herediana*, 31(2), 125–131. <https://doi.org/10.20453/rmh.v31i2.3776>

- Marín, J. (2021). Depresión relacionada con el covid-19 en el adulto mayor, Barrio Simón Bolívar La Libertad 2020. Trabajo de Investigación previo a la Obtención del Título de Licenciado en Enfermería. <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/5780/1/UPSE-TEN-2021-0022.pdf>
- Maslow, A. (1968). Some educational implications of the humanistic psychologies. *Harvard Educational Review*, 38(4), 685-696.
- Merino, B. (2021). *Impacto psicológico en el personal de salud por atención a pacientes con COVID 19* [Tesis de grado, Universidad Central del Ecuador] <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/24881>
- Mesa, M. (Coord). (2020). *Riesgos globales y multilaterlismo: el impacto de la COVID-19*. CEIPAZ, Fundación Cultura de Paz.
- Meza, H. y Flores, E. (2021). *El Aislamiento social como factor de riesgo en la salud mental*. [Tesis de grado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrielo] <http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1772>
- Molina, N., y Mejías, M. (2020). Impacto social de la COVID-19 en Brasil y Ecuador: donde la realidad supera las estadísticas. *Edumecentro*, 12(3), 277-283.
- Morales Chainé, S., López Montoya, A., Bosch Maldonado, A., Beristain Aguirre, A., Escobar, G. G., Robles García, R., & López Rosales, F. (2021). Condiciones Socioeconómicas y de Salud Mental durante la Pandemia por COVID-19. *Acta de investigación psicológica*, 11(2), 5-23.
- Naranjo, M., Morales, I. y Ron. R. (2020). Efectos de la pandemia en la familia y en la sociedad ecuatoriana. *Res Non Verba. Revista Científica*, 10(2), 115-135. <https://doi.org/10.21855/resnonverba.v10i2.417>
- Organización Internacional del Trabajo. (11 de agosto de 2020). *Los jóvenes y la pandemia de la COVID-19: efectos en los empleos, la educación, los derechos y el bienestar mental*. [https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed\\_emp/documents/publication/wcms\\_753054.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_753054.pdf)
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Plan de acción sobre salud mental 2013-2020*. Edición OMS. [https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/97488/9789243506029\\_spa.pdf](https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/97488/9789243506029_spa.pdf)
- Orús A., (2022). COVID-19: casos confirmados a nivel mundial por continente en 2022. *Statista*. Obtenido de: <https://es.statista.com/estadisticas/1107712/covid19-casos-confirmados-a-nivel-mundial-por-region/>
- Peñafiel-León, J., Ramírez-Coronel, A., Mesa-Cano, I. y Martínez-Suárez, P. (2020). Impacto psicológico, resiliencia y afrontamiento del personal de salud durante la pandemia por COVID-19. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*. <https://www.redalyc.org/journal/559/55969712001/>
- Pezo, K., y Mera, M. (2020). *Clima laboral y síndrome de burnout en colaboradores del centro de salud San Martín durante la crisis por covid-19* [Tesis de grado, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo].

- Ponce de Leon, N., & Carrara, C. (2021). Efectos psicológicos de la cuarentena. Evidencia, *Actualización En La Práctica Ambulatoria*, 24(2). <https://doi.org/10.51987/evidencia.v24i3.6947>
- Ramírez-Ortiz, J., Castro-Quintero, D., Lerma-Córdoba, C., Yela-Ceballos, F., y Escobar-Córdoba, F. (2020). Consequences of the COVID-19 pandemic associated with social isolation. *Colombian Journal of Anesthesiology*, 48(4). <https://doi.org/10.5554/22562087.e930>
- Ramos, V., Ramos-Galarza, C., y Tejera, E. (2020). Teletrabajo en tiempos de COVID-19. *Revista Interamericana de Psicología*, 54(3). <https://doi.org/10.30849/ripijp.v54i3.1450>
- Saileman, V., y Mayorga, D. (2021). La depresión en adultos mayores por Covid-19 durante la emergencia sanitaria. *La U Investiga*, 8(1). <https://doi.org/10.53358/lauinvestiga.v8i1.534>
- Solís-Guerrero, E. y Villegas-Villacrés, N. (2021). Bienestar psicológico y percepción de calidad de vida en adultos mayores indígenas del Ecuador. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(5), 1104-1117. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/8016949.pdf>
- Trujillo-Hernández, P., Gómez-Melasio, D., Lara-Reyes, B., Medina-Fernández, I., y Hernández-Martínez, E. K. (2021). Asociación entre características sociodemográficas, síntomas depresivos, estrés y ansiedad en tiempos de la COVID-19. *Enfermería Global*, 20(64), 1-25. <https://doi.org/10.6018/eglobal.471511>
- Urzúa, A. y Caqueo-Urizar, A. (2012). Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto. *Terapia Psicológica*, 30(1), 61-71. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-48082012000100006#:~:text=http%3A//dx.doi.org/10.4067/S0718%2D48082012000100006%C2%A0](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082012000100006#:~:text=http%3A//dx.doi.org/10.4067/S0718%2D48082012000100006%C2%A0)
- Valero-Cedeño, N., Mina-Ortiz, J., Veliz-Castro, T., Merchán-Villafuerte, K., y Perozo-Mena, A. (2020). COVID-19: La nueva pandemia con muchas lecciones y nuevos retos. *Revisión Narrativa. Ksmera*, 48(1).

Copyright (2022) © Cynthia Alexandra Nacimba Quinga, Katheryn Aracely Ramírez Lema, María Camila Roncancio Rubiano, Johanna Carolina Soria Pazmiño



Este texto está protegido bajo una licencia internacional [Creative Commons](#) 4.0.

Usted es libre para Compartir—copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato — y Adaptar el documento — remezclar, transformar y crear a partir del material—para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla las condiciones de Atribución. Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.

Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) – [Texto completo de la licencia](#)